



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.

Reto luterano “Dígame sin decirme”

**Mensaje semanal en video de la Obispa Presidente de la ELCA, Elizabeth Eaton
9 de julio de 2021**

A medida que avanzamos como la ELCA en este futuro al que Dios nos llama, decidimos que nuestro propósito era activar a cada uno de nosotros para que más personas conozcan el camino de Jesús y encuentren comunidad, justicia y amor. También nos fijamos un objetivo muy osado: que atraeríamos a 1 millón de personas nuevas, jóvenes y diversas antes del final de esta década. Ahora bien, claramente esta es una labor que todos tenemos que hacer juntos, y es audaz decir que vamos a atraer a un millón de personas nuevas. Trabajaremos con todos ustedes para ayudarlos y ayudarnos a todos nosotros a alcanzar esta meta. Pero, ¿a qué estamos invitando a estas personas? ¿A qué queremos llamarlas? ¿Cómo vamos a involucrarlas? ¿Cómo podemos explicar lo que significa ser un cristiano luterano, y cómo entendemos el camino de Jesús de una manera que tenga sentido en el mundo de hoy?

Hay una especie de juego en Twitter y otros lugares en el Internet donde uno dice: “esto es lo que soy”, sin decir: “esto es lo que soy”. Así que, por ejemplo, soy de Cleveland, y si quisiera decirles que era de Cleveland y un fanático de los deportes de Cleveland, no diría: “soy un fanático de los deportes de Cleveland”. Yo diría algo así como: “para mí, siempre está el próximo año”. O si quisiera decirles que vivo en Chicago, no diría: “vivo en Chicago”, sino que diría “nunca se le pone ketchup a un perrito caliente”.

Bueno, ¿cómo explicaríamos esto o cómo diríamos que somos luteranos sin decir que somos luteranos? Y este es el desafío adicional: no mencionar la cocina o las identidades étnicas. ¿Cómo lo haríamos?

Lo siguiente es un intento: creo que soy amado completa y profundamente por un Dios justo y misericordioso que quiere lo mejor para la creación de Dios y, a través de esa reconciliación, me ha liberado para servir al prójimo. Inténtelo.

Cuídate, querida iglesia.